

DINAMIZACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL MINERO EN EL MARCO DE LA COMARCA CORDOBESA DEL VALLE DEL ALTO GUADIATO

Julia M. Núñez Tabales¹

Francisco José Rey Carmona²

José María Caridad y Ocerin³

RESUMEN

El patrimonio industrial de una región, entendido como el tejido productivo formado por instalaciones ya en desuso, puede llegar a constituir un potente foco de atracción turística. La visita a determinados lugares donde se desarrollaron actividades relacionadas con el sector productivo es una fórmula más de turismo cultural. Para el turista supone realizar un viaje a través el tiempo y, por otro lado, las instalaciones clausuradas experimentan una “segunda vida” que permite la dinamización de la economía de la zona.

En la comarca del Valle del Alto Guadiato, al norte de la provincia de Córdoba, se hallan numerosos lugares con encanto, testigos de la potente actividad fabril y minera en la zona durante los siglos XIX y XX. Asimismo, otra pieza clave es el patrimonio ferroviario, compuesto por numerosas locomotoras, vagones, casetas y Vías Verdes (incluidas en el Censo Nacional de Vías Verdes).

En los últimos tiempos se ha detectado un incremento progresivo en la preocupación por la preservación del patrimonio minero-industrial de la zona –tanto por iniciativa privada como pública–, que queda patente en el aumento de proyectos para la puesta en valor de dicho patrimonio. Entre las últimas iniciativas, puede destacarse el trazado de diversas rutas turísticas industriales en la comarca, que constituyen un importante aliciente para el potencial visitante y, al mismo tiempo, contribuyen al desarrollo de un turismo local sostenible.

Palabras Clave: Patrimonio industrial, rutas turísticas, turismo minero.

¹ Facultad de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Córdoba. Puerta Nueva s/n. Córdoba (España). Tel: +34957212688. E-mail: es2nutaj@uco.es

² Facultad de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Córdoba. E-mail: td1recaf@uco.es

³ Facultad de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Córdoba. E-Mail: ccjm@uco.es

REVITALIZATION OF THE INDUSTRIAL MINING HERITAGE IN THE VALLEY OF THE HIGH GUADIATO IN CORDOVA

ABSTRACT

The industrial heritage of a region, understood as the productive tissue consisting of facilities already in disuse, can become a powerful focus of tourist attraction. The visit to certain places where industrial and mining activities were once thriving is included in the so-called Cultural Tourism. For the visitor is a trip through time and, also these now closed facilities experience a "second life" that allows the revitalization of the economy in the surrounding area.

Thus, in the region of the Valley of the river Alto Guadiato, located in the North of the province of Cordova, there are many places with charm, witnesses of the once dynamic industrial activity and mining, during the nineteen and twenty centuries. Another key element is also the railway heritage, composed of many locomotives, wagons, tents and green paths (included in the national census of Green Paths).

In recent times, it has been detected a progressive increase in the concern for the preservation of the area's mining heritage, both as a public-private initiative; as clear evidence of this trend is the increase of projects for the enhancement of this heritage. Among the latest initiatives, you can highlight the layout of various industrial tourist routes in the region, which constitute an important incentive for the potential visitor and, also, these contribute to the development of a sustainable local tourism.

Keywords: Industrial heritage, tourist routes, mining tourism.

1. INTRODUCCIÓN

La minería en España ha ocupado un papel destacado desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, siendo muchas las provincias –tanto del norte como del sur– implicadas en esta actividad (Vizcaya, Asturias, León, Palencia, Cantabria, Teruel, Murcia, Huelva, Córdoba, Granada, Jaén, Almería, Ciudad Real, Badajoz, entre otras). Tuvo lugar en esas fechas una conjunción de factores que benefició a la minería española, entre los que merece la pena desatacar los siguientes (Cueto Alonso, 2016): una legislación que permitía la entrada de empresas foráneas que aportaban el capital y la tecnología necesarias en la explotación, una industria europea en pleno desarrollo que demandaba cantidades ingentes de minerales metálicos (hierro, cobre, plomo, piritas, zinc, entre otros) y un rápido desarrollo de las infraestructuras ferroviarias que facilitaban la salida del mineral desde los propios tajos de arranque hasta los puertos.

Sin embargo, en la actualidad estamos ante un sector económico de carácter residual¹, debido al cierre de la mayor parte de las explotaciones mineras a partir del último tercio del siglo pasado, ya sea por motivos de escasa rentabilidad económica, agotamiento de las reservas de minerales, caída de las cotizaciones de los mismos o una competencia internacional con producto de mayor calidad a precio muy inferior (caso del carbón, por ejemplo), a lo que ha de añadirse una mayor concienciación de los impactos medioambientales de esta actividad.

La minería constituía el foco principal de actividad en muchas comarcas españolas, de forma que el resto de actividades estaban articuladas en torno a la misma. Por consiguiente, la recesión minera llevó aparejada una crisis demográfica, económica y social. Ante este panorama se hacía necesario, por tanto, la búsqueda de nuevas actividades económicas y la reindustrialización para asegurar un futuro digno a las comarcas implicadas.

Llegados a este punto, se plantea como alternativa para frenar el declive, la diversificación de la oferta turística de estas zonas, mediante nuevas actividades vinculadas a su patrimonio industrial minero. De hecho, a finales del siglo pasado comenzaron a atisbarse en España los primeros intentos en este sentido en algunas regiones del país, aprovechando el creciente interés por nuevos productos turísticos, ya que el nivel formativo del turista es más elevado y comienza a buscar elementos históricos y culturales del paisaje que pasaban desapercibidos anteriormente (Capel, 1996). En resumen, aparece en escena un nuevo perfil de turista que se siente especialmente atraído por lugares de antigua industrialización (Cueto Alonso, 2010).

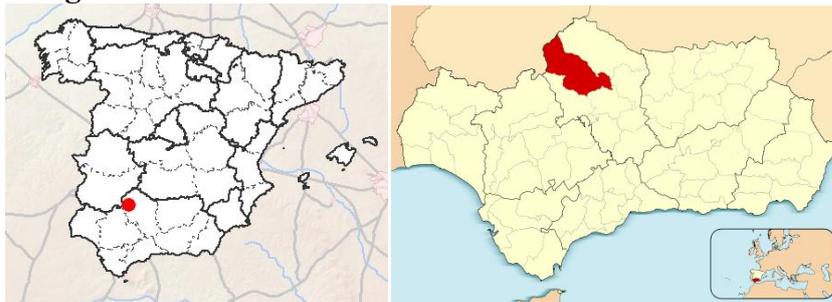
No obstante, algunas comarcas mostraron cierta incredulidad hacia las potencialidades turísticas futuras de este sector. En esos casos las minas se cerraron sin labor alguna de mantenimiento y así comienza un proceso de degradación acelerada y, en muchos casos, irreversible: las cortas a cielo abierto se llenan de agua, los pozos de extracción se sellan para prevenir posibles accidentes por entrada al interior, las vías ferroviarias son arrancadas o los edificios se deterioran y son saqueados para aprovechar aquellos elementos estructurales metálicos de valor (Romero Macías y Santiago Cumbreñas, 2010), lo cual supuso la pérdida de elementos patrimoniales de inestimable valor.

¹ La minería tradicional (energética y metálica) en el año 2014 tenía 35 explotaciones en activo (29 energéticas y 6 metálicas), proporcionando empleo a 7.580 trabajadores, según datos del Instituto Geológico Minero de España (2014).

Sin embargo, la alternativa de considerar el turismo minero como opción de desarrollo no queda exenta de grandes obstáculos. Por un lado, los proyectos de rehabilitación conllevan cuantiosas inversiones de equipamiento y acondicionamiento de terrenos que adolecen de alto grado de contaminación ambiental, inherente a la actividad desarrollada en los mismos. Por otro lado, los elementos patrimoniales susceptibles de explotación suelen pertenecer a diferentes propietarios –públicos y privados–, lo que añade aún más dificultad y retraso al proceso. Asimismo, la ubicación geográfica no suele ser la más idónea, quedando habitualmente lejos de las tradicionales rutas turísticas a nivel nacional.

Concretamente en este trabajo nos centramos en la comarca cordobesa minera del Valle del Alto Guadiato -al norte de la provincia- (véase ilustración 1) en la que se detallará su trayectoria relativa a esta actividad extractiva, su situación socioeconómica y demográfica, su rico patrimonio industrial minero y sus últimas actuaciones en el ámbito turístico para la puesta en valor del mismo. Dicha labor exige una extremada cautela y debe discurrir con dos directrices principales: de un lado, la concienciación de la comunidad local y la implicación de los organismos e instituciones públicas y, de otro lado, la coordinación de actividades diversas encaminadas a incrementar el grado de conocimiento y difusión, así como la rehabilitación y protección del patrimonio para que sea social y económicamente rentable.

Imagen 1. Ubicación de la comarca del Valle del Alto Guadiato



Fuente: INCUNA Plataforma digital de los paisajes mineros españoles y Ateneo de Córdoba (imágenes)

2. TURISMO INDUSTRIAL: CONCEPTO, ORÍGENES Y MODALIDADES

El mercado turístico en la actualidad evoluciona hacia la heterogeneidad y está compuesto por multitud de segmentos entre los cuales cabe citar el turismo cultural y, dentro del mismo, el turismo denominado industrial. En efecto, el consumidor de productos turísticos se ha vuelto mucho más exigente con el paso del tiempo y busca productos nuevos o “alternativos” y complementarios al turismo tradicional o “de masas” (playa y montaña), entre los que pueden destacarse aquellos con vinculación a la historia económica local (Castillo Canalejo et al., 2011 y Vargas Sánchez et al., 2011).

El turismo industrial puede definirse como el desarrollo de actividades turísticas en lugares edificados por el hombre, edificios y paisajes que se originaron en procesos industriales de tiempos pasados (Edwards y Llundés, 1996).

Los comienzos del turismo industrial se remontan al siglo XIX, paralelamente a la celebración de las Exposiciones Universales en las mayores ciudades del mundo y donde se exhibían los principales frutos de la revolución tecnológica (Consejería de Turismo y Comercio, 2013). Francia fue uno de los países pioneros en desarrollar una oferta industrial turística, abriendo al público en los años 40 del pasado siglo sus fábricas de coches o de cerveza, por ejemplo. Asimismo, a partir de la década de los 70 muchas empresas que

crecieron con la revolución industrial (textil, acero,...), echaron el cierre y fueron acondicionadas como atracción turística.

Puede incluirse el turismo industrial dentro del amplio abanico de posibilidades que propone el turismo cultural. Se dice que el turismo industrial es cultura, porque implica un viaje en el tiempo para conocer la historia y las raíces de una población, explicativas en buena parte de su presente y decisivas para su desarrollo futuro. Por tanto, la visita de los centros industriales de una zona es una manera de conocer y ampliar la historia económica de los pueblos de esa región (Calabuig y Ministrál, 1995).

El turismo industrial es una fórmula para la mejora de los datos socioeconómicos y demográficos de un destino, pudiendo llegar a suponer el principal atractivo del mismo o, en todo caso, complementar la oferta turística desarrollada para una determinada región.

Asimismo, dentro del turismo industrial pueden efectuarse diferentes clasificaciones. En primer lugar, la visita a obras civiles destacadas (por ejemplo, puentes o presas con valor arquitectónico) y a los centros de producción. A su vez, dentro de estos últimos se incluyen las fábricas e instalaciones que ya cesaron su actividad y que conforman el patrimonio industrial y, por otra parte, el turismo industrial productivo o tecnoturismo –visita a empresas activas actualmente– (ver tabla 1). Por su parte, ante instalaciones ya clausuradas, según Hospers (2002) pueden diferenciarse tres modalidades (usos o experiencias) de turismo industrial:

- Reliquias industriales ligadas al ámbito de los procesos de producción o fabricación, ya sea emplazadas bajo tierra (minas) o sobre tierra (edificios, embarcaderos, plantas de trabajo, etc.). En determinados casos han sido restauradas y convertidas en museos que muestran la historia de los asentamientos industriales. También en ocasiones han sido usadas para la proyección de películas, conciertos o como escenario único para reportajes fotográficos. Además es posible encontrarlos en su estado original con la intención de mostrar al turista la estética de la desindustrialización.
- Atracciones vinculadas al transporte (caminos, raíles, canales de agua). La pretensión en este caso es ofrecer al visitante una experiencia de transporte novedosa o nostálgica.
- Atracciones socio-culturales vinculadas al pasado de una región particular (por ejemplo, los casinos, las tabernas o las viviendas de directivos y obreros).

Por consiguiente, el *patrimonio industrial* estaría compuesto por todos aquellos bienes que tuvieron alguna vinculación con la actividad industrial, conformando una arqueología industrial con múltiples manifestaciones que abarcan desde típica exhibición de máquinas aisladas en forma de museo hasta el conjunto de elementos conectados con el espacio (almacenes, espacios fabriles, puentes, canales, vías ferroviarias, etc.), con el objetivo último de recrear los procesos industriales acontecidos y su contexto (Negri, 2007; Prat Forga, 2012). Asimismo, estamos ante bienes culturales -materiales o inmateriales- que se han heredado, reunido y conservado con el objetivo de ser transmitidos a las generaciones futuras (Casanelles, 2002).

El desarrollo del turismo del patrimonio industrial en una región permite vivir una “segunda vida” a las instalaciones que habían caído en desuso. Además, el visitante no se detiene únicamente a contemplar las características formales de las edificaciones, sino que trata de reconstruir el escenario histórico que le dio vida (Donaire, 2012). En muchos casos,

dichas instalaciones han sido catalogadas como Bien de Interés Cultural (BIC), ya sea por su notable valor arquitectónico o por ser un testigo “vivo” del pasado.

Tabla 1. Clasificación de modalidades de turismo industrial

➤ Visita a obras civiles destacadas (puentes, presas)	- Patrimonio industrial	- Reliquias industriales	- Atracciones vinculadas al transporte	- Atracciones socio-culturales
➤ Visita a centros de producción				
	- Tecnoturismo			

Fuente: Elaboración propia

Entre las variantes de turismo de patrimonio industrial destaca el turismo *minero*, vinculado a áreas geográficas que tuvieron como motor de desarrollo económico esta singular actividad extractiva y que conservan las instalaciones específicas de la su explotación en el pasado.

Entre los factores condicionantes del éxito de la explotación del patrimonio minero con fines turísticos es preciso tener presente la calidad, abundancia, pluralidad y estado de conservación de los elementos, así como la acertada comercialización o la capacidad de atracción (García Delgado et al., 2013).

A partir de los vestigios de esta singular actividad extractiva y para su acondicionamiento turístico se desarrollan los denominados *parques mineros*, entre los que se incluyen elementos como espacios musealizados, centros de interpretación, rutas en los originales trenes mineros e incluso el posible acceso a las explotaciones mineras. El visitante se siente obligado a recorrer el terreno si desea descubrir los elementos que lo integran (Pardo Abad, 2008). Así pues, los elementos del paisaje pueden agruparse en dos tipologías, los relacionados con el espacio productivo y los relacionados con el espacio reproductivo (Cueto Alonso, 2016):

- *Espacio productivo*: minas acondicionadas para ser visitadas (principal foco de atracción, especialmente si puede visitarse su interior²), instalaciones de exterior (hornos, lavaderos, talleres, almacenes, casas de máquinas...), castilletes (símbolo minero por excelencia), ferrocarriles mineros (como vías verdes –si las vías originales fueron desmanteladas– o con trazado –ya sea original o nuevo³–), estaciones de tren y

² En España se han rehabilitado al menos 21 minas subterráneas con una finalidad eminentemente turística (Cueto Alonso, 2016). Entre los espacios que basan su atractivo en el descenso al interior de la mina destacan el Parque Minero de Almadén (Hernández Sobrino, 2006) y el de Cartagena y La Unión (Pérez de Perceval Verde et al., 2010 y González Vergara, 2015).

³ En algunas ocasiones se ha aprovechado el trazado de las antiguas vías (Riotinto), pero en otras se han vuelto a tender las vías como en el Ecomuseo del Valle de Samuño (Asturias) (Rodríguez Cavielles, 2014) o incluso se ha diseñado un ferrocarril con ruedas de neumático que circula por carretera minera (Carretera 33 del Parque Minero de La Unión en Murcia).

edificios anejos, así como cargaderos o embarcaderos rehabilitados normalmente como miradores.

- *Espacio reproductivo o social*: constituido por los barrios de viviendas para los trabajadores (directivos y obreros), ambientando las condiciones de vida de la época, y se incluiría además el equipamiento propio de la zona con hospitales⁴, escuelas, iglesias, economatos, hoteles cantinas, etc.

3. PRINCIPALES ESPACIOS MINEROS REHABILITADOS EN ESPAÑA

En el ámbito de la minería, Cueto Alonso (2016) sitúa el comienzo de la puesta en valor del patrimonio industrial en España en 1987, con la creación de la Fundación Río Tinto para la Historia de la Minería y la Metalurgia, con el objetivo principal de conservar y restaurar el patrimonio de la famosa cuenca minera para usos turísticos, inaugurándose en 1992 un museo minero en la sede del antiguo hospital (García Delgado, 2013), siendo este el principio del famoso parque minero que puede contemplarse actualmente. Tras esta iniciativa decenas de escenarios mineros han sido rehabilitados como espacios expositivos o minas musealizadas.

Tabla 2. Principales espacios mineros convertidos en museo en España

ÑO	DENOMINACIÓN	LOCALIZACIÓN
992	Museo Minero de Riotinto	Riotinto (Huelva)
994	Museo de la Minería y la Industria (MUMI)	El Entrego (Asturias)
997	Parque Cultural de la Montaña de Sal	Cardona (Barcelona)
999	Centro de Interpretación de la Minería	Barruelo de Santullán (Palencia)
999	Museo de las Minas de Cercs	Barcelona
001	Museo de la Minería del País Vasco	Gallarta (Vizcaya)
002	Museo de Bellmunt del Priorat	Tarragona
003	Real Hospital de Mineros de San Rafael	Almadén (Ciudad Real)
005	Centro de Interpretación de la Mina Las Matildes	El Beal (Murcia)
005	Parque Tecnológico Minero Mwinas	Andorra-Teruel
005	Centro de Interpretación del Poblado Minero de Bustiello	Asturias
006	Museo de la Minería del Pozo Norte	Puertollano (Ciudad Real)
007	Mina Museo Esperanza La Torre d'en Besora	Castellón
008	Parque Tecnológico Minero	Almadén (Ciudad Real)
008	Museo de la Siderurgia y la Minería de Castilla y León	Sabero (León)

⁴ Por la elevada siniestralidad del trabajo minero el hospital constituía un elemento imprescindible. Como ejemplos de hospitales mineros en España adaptados al turismo tenemos los de Riotinto, Almadén y Utrillas.

008	Complejo Minero de Puras de Villafranca	Belorado (Burgos)
008	Minas de Arditurri	Guipúzcoa
009	Minas de Aizpea	Guipuzcoa
010	Parque Minero de La Unión	Murcia
013	Ecomuseo del Valle de Samuno	Asturias
013	Museo de la Mina de Arnao	Asturias

Fuente: Elaboración propia a partir de Cueto Alonso (2016)

En el estudio de Puche Riart et al. (2011) se inventariaron un total de 120 museos mineros en España, cuyos visitantes se cifraban anualmente en unos dos millones de turistas. En dicho estudio se incluyeron algunos espacios acondicionados para el ocio que poco tuvieron en cuenta la historia minera en esta nueva fase, otros que destacaron la geología, e incluso algunos donde solo se tuvo en consideración la historia preindustrial, por lo que el número de espacios vinculados estrechamente con la minería queda reducido a 82 según Amaré y Orche (2011). Por consiguiente, desde la iniciativa de Riotinto, teniendo presente solo los espacios convertidos en museo que han tenido en cuenta la minería en el contexto de la industrialización, se ha confeccionado la tabla 2, que recoge cronológicamente los espacios más destacables en cuanto a número de visitantes.

El espacio minero más visitado de España es el Museo de la Minería de Asturias en El Entrego, superando las 100.000 visitas anuales (Cañizares Ruiz, 2011). En el otro extremo de la Península y contando con la importante baza de la originalidad del paisaje cabe destacar el Parque Minero de Riotinto (García Delgado et al., 2013). También es destacable por su diversidad el Parque Minero de Almadén.

4. CUENCA MINERA DEL ALTO GUADIATO: UBICACIÓN, HISTORIA Y SITUACIÓN DEMOGRÁFICA Y SOCIOECONÓMICA

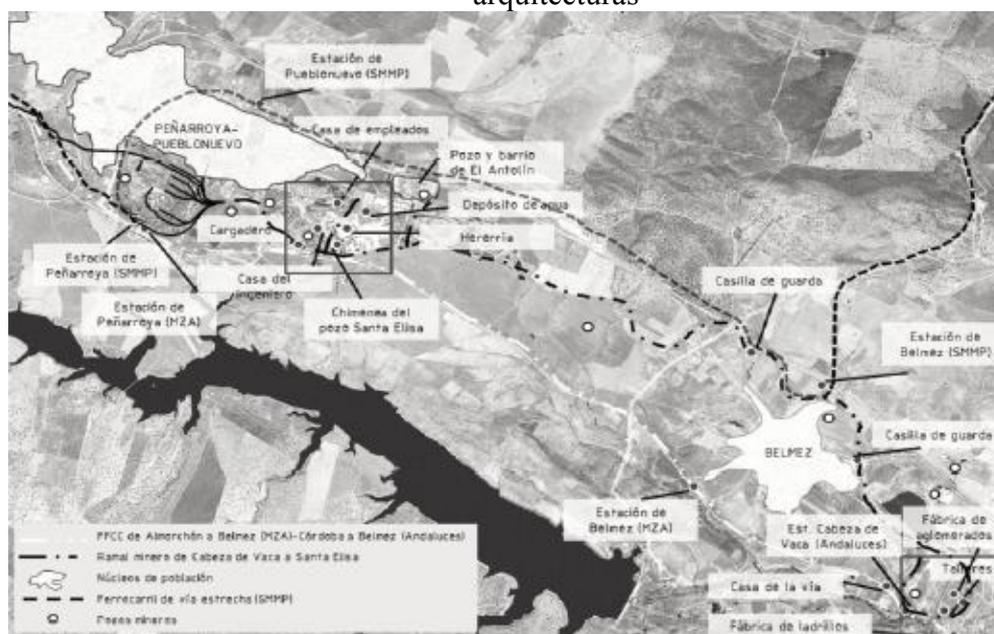
5.

4.1 Localización geográfica

La Cuenca Minera del Alto Guadiato se sitúa en el valle del mismo nombre, al norte de la provincia de Córdoba, enmarcada por el valle de los Pedroches -al este- y por la provincia de Badajoz -en su límite occidental-. El Valle del Alto Guadiato se extiende por una superficie de 1.146 Km² (8,32% del territorio provincial). Abarca un total de seis municipios: Peñarroya-Pueblonuevo (capital de la comarca), Belmez, Fuente Obejuna, Los Blázquez, La Granjuela y Valsequillo, además de 17 pequeñas aldeas (GDR- Valle del Guadiato⁵).

⁵ Grupo de Desarrollo Rural (GDR)-Valle del Guadiato <http://www.guadiato.com/descripcion-valle-del-alto-guadiato>

Imagen 2. Cuenca minera-metalúrgica del Alto Guadiato: Infraestructuras y arquitecturas



Fuente: Luis M. Prados Rosales (2013)

Las instalaciones de carácter minero-industrial se concentran principalmente en los municipios de Peñarroya-Pueblonuevo y Belmez (ilustración 2), conformando un paisaje de gran interés, destacando la peculiar combinación que tuvo la extracción de mineral metálico (galena para la obtención de plomo) y combustible (hulla). Esta combinación estratégica permitió el mantenimiento de la cobertura vegetal forestal característica de Sierra Morena, a diferencia de lo ocurrido en otras cuencas andaluzas de plomo (Gádor o Almanzora en Almería) que al no contar con cuenca carbonífera sufrieron la destrucción forestal.

Tanto el paisaje, como las transformaciones socioeconómicas son testigos de la actividad minera, revelando la estrecha vinculación de la misma con estas tierras durante años, ya que tanto el auge como el posterior declive del territorio han acontecido de forma paralela a la minería.

Los yacimientos explotados se extienden en una franja que supera los cuarenta kilómetros desde las inmediaciones de Fuente Obejuna hasta las últimas explotaciones que estuvieron activas en la Ballesta (Aute Navarrete, 2016). La cuenca cuenta con tres principales yacimientos carboníferos, es decir, carece de continuidad geológica. El carbón solía presentarse en considerables bolsadas y lentejones, que han dejado un paisaje plagado de explotaciones de diverso tamaño con sus típicas edificaciones y negras escombreras.

A lo largo de la cuenca se encuentran dos tipos de carbones, antracitas y hullas, de propiedades distintas y distribuidos de modo regular en el territorio: el área de antracitas ocupa el tercio occidental y el área de hullas se ubica en los dos tercios restantes (desde Peñarroya-Pueblonuevo a Espiel) (Ruiz Martín, 2010). En general estamos ante carbones de escasa calidad, bajo poder calorífico (3000-3200 kcal/kg) y alto contenido en cenizas (45-55%), aunque mejores que los originados en las cuencas del norte de España.

4.2 Historia de la minería en la comarca

El descubrimiento del carbón en el Alto Guadiato data de mayo de 1788 y se le atribuye al capataz de minas Don Francisco Carlos de la Garza, en Espiel (Cano García, 2009). Justo un mes después D. José Simón de Lillo, conocedor del terreno y que previsiblemente acompañó al anterior, comunicó el primer yacimiento de carbón en la aldea de Peñarroya (mina de La Hontanilla)⁶. No obstante, la ausencia de carreteras o vías adecuadas de transporte y la invasión francesa detuvieron la explotación de la zona, de tal forma que la actividad extractiva con carácter continuado no se inicia hasta 1845, fruto de la presión de las compañías ferroviarias que se aproximaban a la zona y de la necesidad de explotar un carbón nacional para evitar la dependencia del inglés (Aute Navarrete, 2016).

En sus primeros años la explotación estuvo en manos de particulares o de pequeñas compañías –destacar, por ejemplo, Los Santos, La Invencible o La Catalana–, menos interesadas en la explotación que en la especulación de los derechos adquiridos. Diversas fusiones y adquisiciones dieron lugar a que en los últimos años de la década de los 70 del siglo XIX tres sociedades controlaran el 80% de la propiedad minera: Bética, Manchega y Vizcaína –establecida en Sevilla–; Loring, Heredia y Larios –establecida en Málaga– y la *Société Houllière et Metallurgique de Belmez (S.H.M.B.)* –originariamente de capital belga– (Cano García, 2009).

Paralelamente al desarrollo de la actividad extractiva discurre el crecimiento de las líneas de ferrocarril que atrajo diversas compañías, destacando la Compañía de Ferrocarriles Andaluces o la Compañía de Ferrocarriles Madrid a Zaragoza y a Alicante (M.Z.A.).

Desde sus comienzos, la explotación del carbón fue escasamente rentable debido a diversos motivos entre los que resaltan la propia morfología de los yacimientos (con estructuras fracturadas), la ubicación de la cuenca en interior (alejada de las principales vías de comunicación) y los altas tasas ferroviarias (con explotación deficitaria de las líneas y tarifas abusivas al carbón que no era propio por la rivalidad existente entre compañías).

La Compañía de Ferrocarriles Andaluces adquirió todos los bienes en la zona de los Loring, Heredia y Larios, convirtiéndose en la mayor propietaria y centrándose en los núcleos de Cabeza de Vaca y Santa Elisa, separados solo 8 km. Con la pretensión de eludir el ferrocarril de Peñarroya-Belmez de la M.Z.A., la Andaluza consigue autorización para construir un ramal de ferrocarril de ancho normal (la conocida como “Maquinilla”) que los une con carácter público desde 1892.

En este contexto se fundó en 1881, con capital exclusivamente francés y sede en París, la *Société Minière et Metallurgique de Peñarroya (S.M.M.P.)*, jurídicamente independiente de la Hullera, pero económicamente con los mismos socios capitalistas –ambas se fusionaron en 1893–. Su objeto social fue la explotación de minas metálicas y la metalurgia del plomo. Este mineral provenía en un principio de Azuaga y Berlanga (provincia de Badajoz), para posteriormente iniciar la adquisición de minas metálicas y de mineral en la sierra de Córdoba y Ciudad Real.

⁶ Entre los oriundos existe una leyenda transmitida de padres a hijos. Cuentan que fue un perro llamado “Terrible” el que escarbando en el terreno encontró el carbón, de ahí la denominación posterior del poblado (“Pueblonuevo del Terrible”). De hecho, en la plaza principal del pueblo (Santa Bárbara), además del habitual monumento al minero propio de los pueblos dedicados a esta actividad, se erigió también un monumento al famoso perro.

La S.M.M.P. construyó un ferrocarril minero (finalizado en 1895) desde sus instalaciones en El Terrible⁷ hasta Fuente del Arco (Badajoz) para transportar el plomo desde la campiña de Badajoz y se hizo, poco a poco, con el control de la minería en la cuenca, mediante la adquisición de diversas explotaciones colindantes a los grupos Terrible y Santa Elisa, así como con la compra de las propiedades en la cuenca de la Compañía de Ferrocarriles Andaluces (1900) y de la Compañía de Ferrocarriles M.Z.A. (1914). Asimismo, hacia 1925, amplió sus instalaciones ferroviarias hasta Puertollano (Ciudad Real), aprovechando el plomo proveniente de las explotaciones ubicadas en el Valle de los Pedroches (“El Soldado”), el Valle de Alcuía y el Horcajo. Dicho mineral era fundido y separado de otros metales que a menudo suelen estar asociados a él, tales como plata, cobre, bismuto o zinc, a continuación se expedía a Francia vía marítima desde Sevilla. Hacia 1910 la sociedad se convirtió en el primer productor mundial de plomo dulce y primer productor nacional de carbón (Ruiz Martín, 2010), al superar a la asturiana Duro Felguera.

La S.M.M.P. amplió las instalaciones existentes y acometió otras nuevas. Instaló hornos continuos para calcinar el mineral, recogiendo los gases producidos en cámaras de plomo para generar ácido sulfúrico y nítrico, suscitando una importante industria química aplicable a la agricultura: fosfatos, superfosfatos, sulfato de hierro, de cobre... Asimismo, florecieron otras industrial auxiliares, como la fábrica de papelera y de yute, para dar salida a la producción que superaba la demanda nacional (Aute Navarrete, 2016). Según López-Morell (2003) la característica más llamativa de esta compañía fue su capacidad para mantener un crecimiento elevado y sostenido, basado en la innovación tecnológica, una sólida financiación y la diversificación racional de sus actividades.

Tras la II Guerra Mundial, el carbón y el plomo abandonaron su posición como minerales estratégicos, aunque la demanda de carbón a nivel nacional se mantuvo durante unos años por el aislamiento energético al que sometieron a España los países participantes en la contienda. Además, en 1958 sobrevino la crisis de la hulla, produciéndose el cierre del Pozo Antolín, la explotación más rentable y emblemática de la compañía. La S.M.M.P. recurre al Instituto Nacional de Industria (I.N.I.) que crea dos empresas en 1961 para continuar con las explotaciones de la cuenca: La Empresa Carbonífera del Sur (ENCASUR) – con participación de S.M.M.P. en un 17,04%– y la Empresa Nacional Eléctrica de Córdoba (ENECO) y se programa la creación de una central térmica en Puente Nuevo (Espiel) para consumir el carbón producido. Tras un leve período de optimismo, los derivados del petróleo comienzan a sustituir a los combustibles sólidos como el carbón y la demanda de éste descende. El declive del carbón arrastra a las actividades auxiliares florecidas en torno al mismo, por lo que el Cerco industrial de Peñarroya cierra en 1970. A finales de la década de los 70 comienza el cierre progresivo de las minas de interior (San Rafael, Rampa 2, Rampa 3, Mina San José-Cervantes, Mina Aurora, Pozo Belmez, Pozo Espiel, Rampa María...) y paralelamente se efectúa un último intento de minas con explotación a cielo abierto –menos costosas y más productivas, pero con producto de peor calidad– (Corta San Ricardo, Corta Cervantes, Corta Espiel, Corta Cabeza de Vaca, Corta Ballesta...). En los años 80 ENCASUR es absorbida por la empresa pública ENDESA –que fue posteriormente privatizada–. En el 80 se instaló en la cuenca la empresa CAVOSA –que comenzó la explotación de la mina San

⁷ Situado en la falda de la antigua aldea de Peñarroya, se denominó en sus inicios “Pueblonuevo del Terrible”. Posteriormente, el 23 de febrero de 1927, las dos villas se fusionaron pasando a denominarse Peñarroya-Pueblonuevo. Justo un año después, el Rey Alfonso XIII le concedió el título de Ciudad (web de Peñarroya-Pueblonuevo) <http://www.penarroyapueblonuevo.es/turismo/historia>

Antonio a cielo abierto –ésta más adelante fue absorbida por Promotora de Minas de Carbón (P.M.C.) que cerró sus instalaciones en 2004– (Cano García, 2009).

A principios de los 90 ENDESA inició la explotación de un único pozo interior, el Pozo María, que estuvo abierto apenas dos décadas, siendo el último pozo cerrado (año 2012). Las últimas explotaciones a cielo abierto fueron las de Cervantes y Ballesta.

4.3 Situación demográfica y socioeconómica

Según el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía [IECA] (2013) el techo de población en la ciudad de Peñarroya-Pueblonuevo se alcanzó en 1940 con 30.060 habitantes⁸, momento de esplendor para la SMMP. A partir de ahí comienza una etapa de declive que condujo a un impresionante retroceso demográfico, situando la cifra de población en 1970 en solo 17.003 habitantes.

Tabla 3. Evolución de la población en la Cuenca Minera del Alto Guadiato (1996 vs.2015)

	Total		De 0 a 14 años		De 15 a 49 años		Más de 50 años	
	1996	2015	1996	2015	1996	2015	1996	2015
Belmez	4115	3119	678	305	1868	1292	1569	1522
Peñarroya	13844	11300	2595	1359	6654	5026	4595	4915

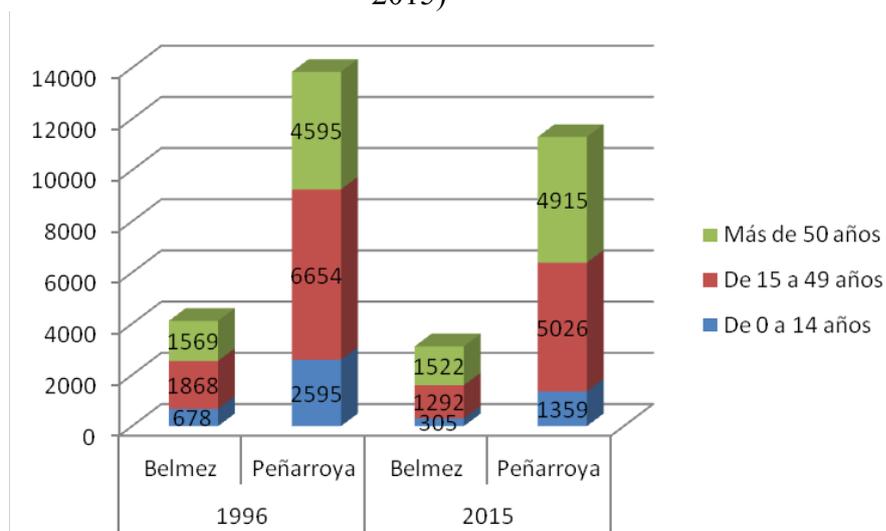
Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA)

La tabla 3 y el gráfico 1 recogen el descenso poblacional de las dos últimas décadas (1996 a 2015), de los municipios de Peñarroya-Pueblonuevo y de Belmez, por cohortes de edad. La pérdida poblacional se cifra en un 25% para Belmez en dicho período y en un 18% para Peñarroya-Pueblonuevo. Asimismo, se trata de una población cada vez más envejecida, dado que la proporción de mayores de 50 años se aproxima hoy en día al 50%, cuando hace 20 años era tan solo de un tercio. Las nuevas generaciones emigran para buscar empleo en otros puntos productivos, tanto del interior como del extranjero.

Los intentos de reconversión del sector, con ayuda de fondos Miner, han sido baldíos. A pesar de que se han edificado polígonos industriales (con escasa ocupación) y se han efectuado labores de restauración ambiental de las antiguas escombreras y cortas mineras no ha sido posible detener el descenso demográfico.

⁸ Esta cifra no se alcanza actualmente sumando todos los pueblos que componen la comarca.

Gráfico 1. Distribución por edad de la población en Belmez y Peñarroya (1996 vs. 2015)



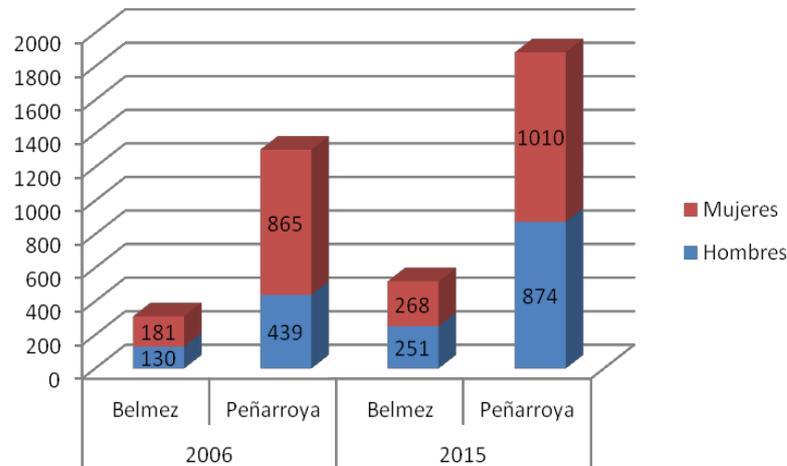
Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA)

Como puede apreciarse en el gráfico 2, la situación de desempleo entre la población se ha recrudecido en la última década, con incrementos que superan el 40% tanto para Belmez como para Peñarroya. Asimismo, se observa que el segmento femenino ha estado especialmente castigado por el paro, aunque el salto se ha corregido bastante en el período analizado (especialmente en el municipio de Belmez).

Las cifras revelan una mentalidad de trabajo de la población sumamente dependiente de la actividad minera, vista como única posibilidad de empleo. Por otra parte, tiene lugar la falta de iniciativas emprendedoras por diferentes motivos, entre los que cabe mencionar la falta de formación o la obtención de rentas mensuales procedentes de la minería en forma de pensiones de jubilación, prejubilaciones (con apenas 40 años) o bajas incentivadas.

En lo que respecta al nivel de renta de la zona, según Informe de la Agencia Tributaria publicado en relación con el ejercicio 2013 en el Diario Córdoba (22/7/2016), la capital cordobesa se sitúa en el puesto 29 dentro del ranking andaluz y el 537 a nivel nacional. A nivel provincial, los municipios de Peñarroya-Pueblonuevo y Belmez se sitúan justo detrás de la capital cordobesa. El primero declaró una renta bruta media de 21.246 euros y se posiciona en el puesto 55 de Andalucía y en el 930 de España. Asimismo, Belmez con una renta media bruta de 19.951 euros se situó en el puesto 77 de Andalucía.

Gráfico 2. Evolución del desempleo en Belmez y Peñarroya (2006 vs. 2015)



Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA)

6. EL PRODUCTO TURÍSTICO DE LA CUENCA

El producto turístico en este caso está integrado por todos aquellos elementos que constituyen el legado de la etapa floreciente de la minería y metalurgia en la comarca. A continuación se relaciona los espacios más destacados, tanto del ámbito productivo, como del reproductivo o social.

Cerco Industrial de Peñarroya y Polígono La Papelera

Según el tomo 6, dedicado a la provincia de Córdoba, de la Colección de Turismo Industrial en Andalucía (Consejería de Turismo y Deporte, 2016) y la obra “Patrimonio singular de los municipios de la provincia de Córdoba” elaborada por el GDR Valle del Alto Guadiato, estamos ante un complejo arquitectónico industrial único y sin parangón en su época, constituido por más de doce edificios distintos en una extensión de terreno de más de 500.000 m². La más antigua de las construcciones data de 1867 y la más reciente de 1940. Su construcción es atribuible a la SMMP, concretamente el promotor fue el ingeniero francés Charles Ledoux.

Imagen 3. Fundición de plomo



Fuente: J. Núñez Tabales

Atravesado por una red de ferrocarriles interna, se ubica concretamente al oeste de la carretera nacional Badajoz-Córdoba, que discurre de forma paralela al ferrocarril Puertollano-Peñarroya. Contiguo a *El Cerco* se distingue el Polígono La Papelera.

Las características de las edificaciones obedecen a la corrientes arquitectónicas propias de finales del siglo XIX, entre las que primaba el eclecticismo, pudiendo descubrir rasgos clasicistas y neorrománicos, así como claras contribuciones a la arquitectura popular francesa, si bien, como corresponde a la arquitectura industrial, existe una clara tendencia al funcionalismo. El interés cultural del complejo viene dado, además de por las particulares características arquitectónicas, por su significación histórica.

Entre los edificios destacables por su especial interés arquitectónico se encuentran la fábrica de productos refractarios, la fundición de plomo (ilustración 3), la torre del edificio de la desplatación, la subestación eléctrica junto al Pozo Hamal, el edificio del Planning de los Talleres Generales (ilustración 4), la central térmica, el Almacén Central y una decena de impresionantes chimeneas (ilustración 5). Como edificios considerados de relevancia histórica pueden citarse las originarias oficinas de la Sociedad Hullera y Metalúrgica de Belmez, los edificios de la máquina de extracción y subestación eléctrica de la mina Santa Rosa. Otros edificios a contemplar en el terreno son los antiguos almacenes de plomo, la fundición de hierro y la famosa nave Nordon⁹.

Imagen 4. Edificio del Planning



Fuente: J. Núñez Tabales

La SMMP vendió estos terrenos y a principios de los 70 tuvo lugar el desmantelamiento del complejo, dado que los nuevos propietarios comercializaron muchos de sus elementos destinándolos a chatarra, arrancando las líneas de vía estrecha y anulando las comunicaciones oeste-este por el norte de la sierra de Córdoba. Lamentablemente el deterioro del mismo se ha acentuado en los últimos años.

⁹ Si se desea obtener información más detallada de los edificios ubicados en el interior de El Cerco Industrial puede consultarse su ficha (Código: 01140520028) dentro del Patrimonio Inmueble de Andalucía, elaborada por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i190305#_identificacion

También tiene ficha propia otras edificaciones como la fundición de plomo y su chimenea, el almacén de fosfatos de cobre o la chimenea de la fábrica de superfosfatos.

Cabe destacar el Almacén Central, fechado en 1917 con unas dimensiones de 14.000 m², que ha sido rehabilitado y adecentado por sucesivas Escuelas Taller, albergando actualmente una exposición de locomotoras. Se utiliza para la celebración de ferias, exposiciones, congresos y conciertos. Su cubierta mediante dientes de sierra, diseñada por gabinete del famoso ingeniero francés Eiffel, confiere al edificio una enorme luminosidad. Hacia el año 2000 se bautizó al Almacén Central como "Complejo Pierre Rousseau" en honor al último ingeniero francés que abandonó Peñarroya-Pueblonuevo, amante de la ciudad y que jugó un papel decisivo en los intentos por reflotar su industria en los últimos años de la década de los cincuenta¹⁰.

Imagen 5. Chimeneas conocidas como “Las Gemelas” junto a los hornos de cock



Fuente: J. Núñez Tabales

Desde 2009 el complejo es propiedad municipal. El acceso libre al complejo está prohibido por ordenanza municipal. Se aconseja visita guiada concertada con la oficina de turismo de Peñarroya-Pueblonuevo. El visitante quedará deleitado con la experiencia que le transportará fácilmente a aquella época en la que las chimeneas expulsaban humo y podía escucharse en cada rincón el rugir de una frenética actividad fabril.

Próximo al complejo industrial El Cerco hallamos el conocido popularmente como Polígono La Papelera, que constituyó el otro territorio fabril de la ciudad. Como edificio emblemático para la ciudad encontramos la nave de La Yutera con unas dimensiones en torno a los 10.000 m² y en la que se fabricaban tejidos y sacos empleando el yute, utilizando predominantemente mano de obra femenina. En el interior de este edificio se halla actualmente el Museo Geológico y Minero de la ciudad.

También situamos dentro de este polígono la nave conocida como La Papelera, que es la que hoy en día da nombre al polígono, y en la que se fabricaron desde 1914 determinadas fibras naturales como el conocido papel perla. Ahí se sitúa la sede del Instituto Geológico Minero de España que alberga la única litoteca de sondeos del territorio nacional, encargada de gestionar la conservación de muestras de testigos de sondeo y exploración geoquímica obtenidas en proyectos de investigación en España.

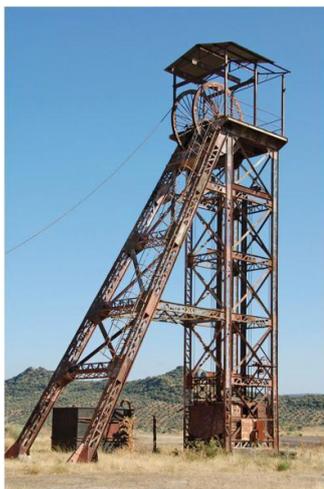
¹⁰ Ver ficha de El Almacén Central en el Patrimonio Inmueble de Andalucía <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i190582>

Castilletes

Los castilletes (también denominados usualmente cabrias -aunque entre ambos existen algunas diferencias estructurales-) se hallan esparcidos a lo largo de toda la cuenca y constituyen un auténtico emblema o seña de identidad en cualquier zona minera. Sirven para efectuar labores de extracción o transporte, tanto de material como de personal, y cuenta con una morfología característica. Algunos de ellos conservan en su entorno próximo ruinas de instalaciones o restos de talleres y estación de carga, así como escombreras con restos paleontológicos.

En la cuenca carbonífera del Alto Guadiato pueden encontrarse diversas tipologías de castilletes (Prados Rosales, 2005): metálicos, de mampostería o mixtos. Los castilletes levantados en los primeros años eran principalmente de mampostería o de madera, ligados a las condiciones precarias de explotación y a las reducidas cantidades de carbón extraídas. La arquitectura metálica mejoró enormemente la estética y seguridad con la llegada de la S.M.M.P., que comenzó a actuar sobre las instalaciones que iba colocando bajo su propiedad.

Imagen 6. Castillete del Pozo Belmez



Fuente: Archivo Histórico Minero (AHM)

El conjunto de castilletes propiamente dichos está formado por el Pozo Belmez (ilustración 6), Pozo San José, Pozo Cervantes 2, el Pozo nº 4 de la mina Terrible, el Pozo Espiel y el Pozo Retorno Espiel. El más impresionante sin duda fue el Pozo Antolín, actualmente mutilado (tan solo se conserva una quinta parte de su estructura). Quedan muy pocos ejemplos de cabrias, entre las que merece la pena destacar la del Pozo Cervantes 1 y la del Pozo Aurora. Como ejemplos en mampostería encontramos el castillete del Pozo Arcadio, Pozo Lucas Mallada, Pozo Franco y Pozo Padre Murillo. En la modalidad mixta se sitúa el castillete del pozo Albardado, Pozo Cervantes 3 y Pozo Santa Rosalía, si bien los elementos metálicos fueron arrancados.

La página web del Grupo de Desarrollo Rural del Alto Guadiato destaca 16 castilletes de interés para visitar¹¹.

¹¹ GDR, castilletes <http://www.guadiato.com/castilletes-de-la-cuenca-minera-de-belmez>

Museo geológico minero

Inaugurado en 1997, se ubica en el Polígono La Papelera (como se ha citado anteriormente) en un edificio singular edificado por la SMMP. Posee una extensísima colección de rocas y minerales, así como de las herramientas utilizadas para su extracción. Los fondos del museo tienen una enorme variedad, pudiendo encontrar útiles de prospección tales como bateas, mapas, estereoscopios o incluso maquetas relacionadas con la minería y una colección de lámparas mineras, así como un lavadero de mineral.

Ofrece descuentos para grupos, estudiantes y pensionistas en la visita guiada. Mediante la misma es posible una aproximación a la historia geológica de España con un enfoque didáctico a la vez que científico (Consejería de Turismo y Deporte, 2016).

Museo histórico de Belmez y del territorio minero

Al igual que el anterior, este museo fue creado en 1997 (Cano García, 2005). Está ubicado en la localidad de Belmez (Calle Córdoba, 3). Es de propiedad municipal y acceso gratuito.

El programa museográfico se divide en tres secciones: la primera, corresponde a la Minería Histórica y Arqueología (planta alta); la segunda está referida a la Minería del Carbón y Paleontología (planta baja), siendo la tercera la correspondiente al Territorio Minero, pretendiendo proteger, rehabilitar y prospectar el Patrimonio Comarcal, que se compone de cuatro zonas arqueológicas (La Gata, Sierra Boyera, Casas Baratas y La Loba), trece dólmenes y diez castilletes de minas.

Vías y estaciones de ferrocarril

Los trazados ferroviarios que discurrieron por el territorio fueron inaugurados en el último tercio del siglo XIX: el ferrocarril de Almorchón a Belmez, el ferrocarril de Córdoba a Belmez y el ferrocarril de vía estrecha de Peñarroya a Fuente del Arco y Peñarroya a Puertollano. Asimismo, se tendieron ramales mineros desde las estaciones principales, destacando el de Cabeza de Vaca a Santa Elisa (conocido hoy en día como la Vía Verde de La Maquinilla que se tratará más adelante).

Las estaciones constituyen el elemento más importante de este legado ferroviario. No obstante, asociadas a las mismas se hallan una serie de elementos complementarios de gran valor patrimonial como los edificios de viajeros (con una o dos plantas), las casillas de los guardabarreras, los edificios de saneamiento y ocio (retretes, cantina, kiosko), la lampistería, las locomotoras, los vagones, los espacios para el personal y administración, las cocheras de máquinas, los muelles de mercancía (cubiertos y descubiertos), las plataformas de vías, los puentes, los refugios o las básculas (Prados Rosales, 2013).

En general, estos edificios están dotados de una identidad arquitectónica singular y reconocible, con fachadas de color blanco ribeteadas en tonos rojizos.

En torno a estas edificaciones se desarrollaron asentamientos poblacionales que desarrollaban funciones vinculadas al ferrocarril (por ejemplo, en Peñarroya-Pueblonuevo, la “Barriada de La Estación”).

La red de ferrocarriles de vía estrecha fue desmantelada en su totalidad y la red de RENFE se mantiene solo de forma testimonial para abastecer a la central térmica de Puente Nuevo (Espiel) (IECA, 2013).

Recientemente tres han sido las vías vinculadas a la cuenca que se han sumado al Censo Nacional de Vías Verdes¹²: La Vía Verde de La Maquinilla (8 km) en mayo de 2014, la Vía Verde de Peñarroya-Pueblonuevo (3,2 km) en junio de 2015 y la Vía Verde de la Minería (14,6 km) en octubre de 2016.

La Asociación Vía Verde La Maquinilla organiza puntualmente paseos guiados a lo largo de dicha vía de aproximadamente 8 km. A lo largo del camino se dan a conocer al visitante los orígenes y la importancia de trazado ferroviario minero –que unía las principales minas de la comarca con el centro fabril de la SMMP- y además era de uso gratuito para los vecinos de la zona. También se efectúan paradas en las principales explotaciones enlazadas en la ruta: minas de Cabeza de Vaca, Santa Isabel, Santa Elisa, Barranco de Santa Ana, El Antolín y, finalmente, un repaso a las variadas industrias ubicadas en el Cerco Industrial.

Asimismo, la Vía Verde de Peñarroya-Pueblonuevo (conocida popularmente como “El Vial”) discurre por el casco urbano del pueblo, pudiendo el viajero visitar a su paso por proximidad: el barrio francés (donde se ubicaban las casas de los directivos e ingenieros de la SMMP, conservando su arquitectura francesa característica), el impresionante edificio de la dirección de la SMMP y su hotel (actualmente rehabilitado), el centro social (biblioteca), el antiguo Hospital Minero (hoy centro de salud perteneciente al Servicio Andaluz de Salud) y la estación vía estrecha de Pueblonuevo del Terrible.

Por último, la Vía Verde de la Minería comprende un tramo cordobés del antiguo ferrocarril Peñarroya-Puertollano. Este tramo se inicia en la antigua estación de la mina El Soldado (Villanueva del Duque) y se prevé que se prolongue en un futuro hasta Belmez donde conectará con la Vía Verde de La Maquinilla. El camino combina elementos de arqueología minera con la dehesa típica de encinar, delimitado por antiguas estaciones y casillas ferroviarias.

7. ACTUACIONES PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO DE LA COMARCA

Vislumbrando ya el ocaso minero, en 1995 se creó el *Grupo de Desarrollo Rural (GDR) del Valle del Guadiato*, una asociación sin ánimo de lucro cuyo ámbito de actuación es la propia comarca que le otorga el nombre. Se compone de cerca de un centenar de asociados pertenecientes a los diversos sectores de la población, entre los que cabe destacar los Ayuntamientos del Alto Guadiato, Diputación provincial, Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos y Grados en Minas y Energía de la provincia de Córdoba y asociaciones de diversas tipologías (empresariales, agrarias, de mujeres, culturales, medioambientales, deportivas, vecinales, etc.). Como objetivo se marca la valorización del patrimonio natural, artístico y cultural de la comarca y el principal impulsor para los sectores agroalimentarios, agrario, turístico y artesanal¹³, encargándose de la gestión del programa PRODER (Programa

¹² Vías Verdes (itinerarios) <http://www.viasverdes.com/itinerarios/principal.asp>

“Vía Verde” es una marca de calidad registrada y patentada por las Vías Verdes de España desde 1995 cuyo uso está restringido a los itinerarios trazados justo encima de antiguas vías ferroviarias.

¹³ GDR Valle del Guadiato <http://www.guadiato.com/grupo-de-desarrollo-rural>

Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales en las Regiones) del Valle del Alto Guadiato.

En el ámbito rural, el turismo comenzó a emerger como uno de los principales factores del desarrollo económico y social, de ahí que el GDR diseñara un Plan de Desarrollo Turístico para la comarca. Se trazaron una serie de proyectos a llevar a cabo en materia turística con objeto de apoyar el desarrollo de dicho sector¹⁴. De acuerdo con las observaciones de dicho plan, el turista que lleva a la comarca es un turista “pasivo” que busca fundamentalmente descansar y estar con sus amigos y familiares. El turista de casas rurales valora el contacto con la naturaleza, pero también la realización de actividades complementarias. Conviene destacar también el elevado número de turistas arrastrados por la celebración de eventos en la comarca, tales como la Universidad de verano (Fons Mellaria) o la obra de teatro en Fuente Obejuna, competiciones náuticas en el pantano (embalse de Sierra Boyera) o las jornadas universitarias en Belmez.

Por consiguiente, el plan concretó una serie de actuaciones en materia de fomento de turismo que han visto la luz en el desarrollo de múltiples alojamientos rurales que han atraído numerosos visitantes a la zona en los últimos años o en el desarrollo de actividades cinegéticas o deportivas. Asimismo, entre los planes específicos desarrollados por este grupo se encuentra la revalorización del patrimonio industrial minero, mediante actuaciones de recuperación, información y divulgación.

En 2011 se creó la Fundación Cuenca del Guadiato¹⁵ con el objetivo de preservar y recuperar el patrimonio minero-industrial existente en la comarca a fin de salvaguardar la memoria histórica de la industria, la ingeniería y la tecnología que fueron la clave del desarrollo económico. ENCASUR ha donado a esta institución un importante fondo documental que se encuentra en proceso de clasificación.

La colaboración e implicación de diversos organismos y asociaciones (GDR, la Fundación mencionada, consistorios, la propia Junta de Andalucía, Universidad de Córdoba, etc.) han concretado una serie de actuaciones en el ámbito que nos ocupa, entre las que cabe destacar las siguientes:

- Creación de centros de interpretación minera. Ha habido al menos dos intentos, uno en el Pozo Santa Rosa (dentro de El Cerco Industrial) y otro en el Pozo Aurora (Belmez). En ambos casos las labores se encuentran actualmente paralizadas por falta de recursos.
- Obras de rehabilitación de pozos y castilletes mineros. Como se ha mencionado en el anterior epígrafe nos encontramos con una amplia variedad de castilletes, en diferentes estados de conservación.
- Desarrollo de un tren turístico minero. Estuvo en proyecto, pero las esperanzas de que se convirtiera en una realidad se desvanecieron cuando retiraron el último tren para ser desmantelado.
- Recuperación del Almacén Central del Cerco Industrial. Ha sido rehabilitada gran parte del mismo con la intervención de diversas Escuelas Taller promovidas por el Ayuntamiento de Peñarroya-Pueblonuevo.

¹⁴GDR Plan de desarrollo turístico:

http://www.guadiato.com/sites/default/files/plan_de_desarrollo_turistico.pdf

¹⁵ Fundación Cuenca del Guadiato <http://fundacioncuencaguadiato.org/>

- Impulsar la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) en inmuebles singulares.
- Colocación de señalización y paneles informativos. En efecto, en los últimos años se observa este tipo de indicadores en la zona, incluso con leyenda explicativa.
- Elaboración de catálogos, guías, folletos y materiales audiovisuales, sobre la historia del patrimonio industrial de la comarca que será incluido en guías turísticas, con el ánimo de difundir y promocionar estos recursos. Para este fin se cuenta con abundante material gráfico que permitiría ilustrar estos catálogos (destacar la colección fotográfica propiedad de F. J. Aute Navarrete).
- Difusión y sensibilización, a través de la organización de reuniones, foros, conferencias y jornadas donde se analice la situación del patrimonio industrial, su importancia en la evolución histórica de la zona y sus posibilidades de puesta en valor. Así, por ejemplo, por mencionar algunos de estos actos pueden destacarse: Jornadas Nacionales sobre Minería, Patrimonio Cultural y Medioambiente (mayo de 2006), Jornadas internacionales de Minería y Patrimonio Ciudad de Peñarroya (mayo de 2009), Jornada Andaluza de Patrimonio Industrial (octubre de 2011), Jornada sobre recuperación del Patrimonio Industrial en Peñarroya-Pueblonuevo (noviembre de 2012), Seminario de Espacios Patrimoniales (noviembre de 2013), Talleres de Patrimonio Minero para niños (diciembre 2013 y enero 2014) y XVI Congreso Internacional sobre Patrimonio Geológico y Minero (octubre 2015).
- Movilización e implicación de la ciudadanía, mediante la puesta en marcha de un Plan Educativo sobre Patrimonio Industrial impulsado por el proyecto A-Cércate de la Asociación Vía Verde La Maquinilla para profesores y alumnos de 5º y 6º de primaria, basado en la realización de visitas guiadas por el Cerco Industrial, charlas en colegios o concursos de construcción de maquetas y de fotografía.
- Desarrollo de una industria artesanal en el marco del turismo industrial minero. Actualmente se elaboran objetos de decoración con motivos ilustrativos vinculados a la minería e industria local, que pueden ser utilizados como *souvenirs* por los potenciales turistas.
- Constituir paquetes turísticos junto con alojamiento y restaurantes para ofrecer una oferta completa al visitante.
- Creación de un registro de visitantes, con la colaboración de los establecimientos hoteleros, que sirva para conocer el perfil del turista y sus principales motivaciones del viaje.
- Señalización y elaboración de rutas turísticas.
- Formación de guías especializados que acompañen en dichas rutas y establecer una bolsa de trabajo específica para el colectivo.

En relación a las rutas turísticas, diversos organismos e instituciones (Ayuntamientos, GDR, Fundación, Consejería de Turismo, entre otros) se han esforzado en los últimos tiempos por el diseño de rutas para esta cuenca minera, incluyéndolas en sus respectivas webs. Concretamente, en la Feria Internacional del Turismo –FITUR– (2016) en el stand oficial de la Diputación de Córdoba fueron presentadas por la presidenta de la Fundación Cuenca Minera del Guadiato, cinco rutas turísticas vinculadas a la arqueología e industria minera de la comarca (véase tabla 3).

Realmente son las tres últimas propuestas las que enlazan directamente con el producto turístico objeto de este trabajo. Las dos primeras tienen un carácter más arqueológico y/o conectan con la zona de Cerro Muriano.

Tabla 3. Rutas turísticas de patrimonio minero-industrial por la Comarca del Guadiato

Ruta nº 1. Minería romana de cobre, plomo y plata
Comenzamos la ruta con la minería romana del cobre de Cerro Muriano visitando la Fundición y el Museo del Cobre para continuar en Fuente Obejuna, mina de plomo y plata de la Loba y restos de la fundición y poblado romano para finalizar en el museo arqueológico de Fuente Obejuna. Desplazamiento en vehículos.
Ruta nº 2. Minería de plomo y plata S XVIII, XIX y XX
Minas de plomo y plata del Grupo minero de Navalepino y minas de Santa Bárbara, La Unión y Los Eneros, tm de Fuente Obejuna, y fundiciones de plomo de Santa Bárbara y La Pava en Fuente Obejuna, Fundición de Los Ángeles en Valsequillo y Fundición y Desplatación de Peñarroya en Peñarroya-Pueblonuevo. Desplazamiento en vehículos.
Ruta nº 3. El Cerco industrial de Peñarroya
La ruta a pie que se inicia en el edificio de la dirección de la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya para adentrarnos después en el Cerco Industrial donde se visitará la Mina Santa Rosa, Central Eléctrica, Fundición de plomo y desplatación, Talleres generales y Fundición de hierro, Taller de reparación de vagones y Cerco de productos químicos y refractarios para concluir en el Almacén central donde veremos una réplica de una mina de carbón y diverso material minero y ferroviario.
Ruta nº 4. Castilletes de minas de carbón de la cuenca carbonífera
Pozos mineros con castilletes metálicos de “El Porvenir de la Industria” y Pozos María y retorno de María en Fuente Obejuna, Pozos Antolín y nº 4 en Peñarroya-Pueblonuevo, Pozos Aurora y Belmez en Belmez y castilletes de mampostería de Pozos Santa Rosalía y Lucas Malladas y, por último los castilletes metálicos de los Pozos Espiel y retorno en Espiel. Desplazamiento en vehículos.
Ruta nº 5. Nuestro patrimonio ferroviario
Ruta a pie desde la Estación de Renfe de Peñarroya, donde visitaremos la Estación del ferrocarril Córdoba-Almorchón y la Estación de FEVE para continuar por el antiguo trazado del ferrocarril minero en el interior del Cerco Industrial hasta llegar al Almacén Central donde se hará una visita a las diferentes locomotoras de vapor y diesel y material remolcado, tolva y vagones de transporte y exposición de material ferroviario, entre ellos la mesa del CTC de la Estación de Córdoba de control de la línea de Linares-Baeza a Lora del Río.

Fuente: Infoguadiato.com (21/01/2016)

Asimismo, en el marco del “Proyecto de adaptación de espacio minero simulado” se ofrecen actualmente visitas guiadas a la galería minera en el Almacén Central.

Por otra parte, en febrero de 2016 se ha conseguido la inclusión de El Alto Guadiato en el Registro de Paisajes de Interés Cultural de Andalucía (PICA) (Cano, 2016), destacado por su consideración como paisaje minero único en Córdoba y solamente equiparable a Riotinto, Linares o la zona de la Villa del Río Sevillana.

Así reza el texto de su inclusión: “*Junto con la zona asturiana y la sevillana de Villanueva del Río y Minas, la comarca cordobesa del Alto Guadiato constituye una de las zonas de más antiguo laboreo del carbón desde finales del siglo XVIII. Una vez abandonados hoy casi en su totalidad la extracción y la siderurgia, el Alto Guadiato ofrece un variado patrimonio industrial como testigo de una intensa actividad minera y metalúrgica en cortas, cabrias y pozos, instalaciones industriales y ferroviarias, e incluso barrios y poblados mineros.*”

En total son 118 los paisajes andaluces inscritos en este registro y 15 los pertenecientes a la provincia de Córdoba. Se inscriben aquellos lugares en los que se pretende realizar

labores que permitan mejorar el estudio, gestión y difusión de enclaves relevantes vinculados a la Historia, así como la explotación de sus recursos.

Además como atractivo turístico añadido y vinculado a este sector cabe citar la celebración de la fiesta de Santa Bárbara (patrona de los mineros), el día 4 de diciembre, se organizan una serie de actos -con la colaboración del consistorio, del Colegio Técnico de Minas, la Asociación Vía Verde “La Maquinilla” y de la Excma. Diputación de Córdoba- entre los que pueden destacarse los siguientes:

- Concurso de Entibadores en el Almacén Central (edición XXXII en 2016) en parejas que deben efectuar la entibación de una galería de una mina subterránea en un tiempo de una hora. Un jurado compuesto por expertos determina los ganadores.
- Degustación gastronómica local (migas) ofrecida por el Ayuntamiento de Peñarroya-Pueblonuevo al finalizar el concurso.
- Las chimeneas de El Cerco Industrial vuelven a expulsar humo (desde el año 2012) de una forma simbólica y en llamativos colores.
- Carrera popular en el recorrido de la Vía Verde La Maquinilla desde la localidad de Belmez hasta el Almacén Central de Peñarroya-Pueblonuevo. Para este evento se contó además con la colaboración de la “La Obra Social La Caixa: *Running Series*”.
- Recital de Flamenco, organizado por la Peña Flamenca y Literaria Peñarriblense, que también colaboró en la Velada Flamenca en la Escuela Politécnica Superior de Belmez (XVI edición en 2016). Pérez Castaño (2011) apunta el gusto por el cante flamenco en la zona, arte asociado a la minería (taranta) y reconocido Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2010. En 1978 se constituyó la peña flamenca La Minera, naciendo a su vez el Concurso de Cante Flamenco Ciudad de Peñarroya-Pueblonuevo.

8. CONCLUSIONES

Tras una época floreciente de la minería y metalurgia (desde finales del siglo XIX hasta el último tercio del siglo XX), la comarca del Alto Valle del Guadiato inició un sendero de declive palpable en sus facetas económica, demográfica y social. Actualmente, dentro de la cultura social existe un interés creciente por conocer el valor de carácter histórico o arquitectónico de una región, por lo tanto emerge la posibilidad de desarrollar un turismo industrial minero como esperanza de desarrollo económico, aprovechando los vestigios de esta singular actividad extractiva.

Las razones para la puesta en valor del patrimonio minero de la comarca son múltiples y variadas, entre ellas merece la pena destacar las siguientes: la rehabilitación de los elementos patrimoniales (evitando su deterioro irreversible), la revitalización de la zona y el mantener viva la memoria histórica de una comarca.

La situación acaecida en esta cuenca se reprodujo, a grandes rasgos, en otras cuencas mineras españolas que hace ya más de dos décadas comenzaron a dinamizar su rico patrimonio minero. Una incorporación tardía permite aplicar la técnica de marketing conocida como *benchmarking* que, en resumen, viene a adaptar las estrategias de aquellos que han triunfado en este ámbito a las peculiaridades propias de la zona. Sin embargo, hay que tener presente en todo momento el carácter esencial del factor de diferenciación con respecto a

otras cuencas similares, que en el caso que nos ocupa podría recaer en la presencia de El Cerco Industrial.

En lo que respecta a la atracción de turistas por parte de la comarca hemos de ser realistas, el turismo industrial minero probablemente no sea la panacea, es decir, no sea capaz de sacar a la comarca por sí solo de la crisis en la que está sumida. No obstante, puede utilizarse como motor de desarrollo o producto turístico estrella y complementarlo con otras modalidades turísticas como: turismo rural (florecente en la comarca en la última década), turismo arqueológico (ruta de los dólmenes Casas de Don Pedro o pinturas rupestres de Abrigo Carmelo, ambos Bienes de Interés Cultural), turismo gastronómico y turismo de flamenco (por ser el cante típico de la mina), o incluso con el desarrollo de otras industrias auxiliares como la artesanal.

Para su éxito constituye una pieza clave el apoyo de la comunidad local, dado que los habitantes de la zona se convierten en los principales prescriptores entre sus familiares y amigos foráneos de este singular producto turístico.

Los consistorios de la zona, la Fundación Cuenca del Guadiato, así como diversas asociaciones e instituciones -contando con el apoyo de la Junta de Andalucía, la Universidad de Córdoba y la Diputación de Córdoba- están realizando en los últimos años una gran labor en el aspecto de difusión, concienciación y conocimiento del valor intrínseco de los elementos patrimoniales de la cuenca, apostando también por la rehabilitación y el reconocimiento como Bien de Interés Cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- Amaré, M. P. y Orche, E. (2011). Espacios expositivos mineros y minas musealizadas españolas. *XII Congreso Internacional sobre Patrimonio Geológico y Minero, XVI Sesión Científica de SEDPGYM*, Boltana (Huesca), 29 de septiembre-2 de octubre de 2011.
- Archivo Histórico Minero (AHM). Recuperado el 30 de noviembre de 2016 de: http://www.archivohistoricominero.org/portfolio_page/castillete-del-pozo-belmez-de-la-empresa-nacional-carbonfera-del-sur-encasur-belmez-valle-del-guadiato-crdoba-ao-2011/
- Ateneo de Córdoba (imágenes). Recuperado el 26 de octubre de 2016 de: <http://ateneodecordoba.com/images/e/ef/>
- Aute Navarrete, F. J. (2016). La minería, factor determinante del paisaje en Sierra Morena. *Revista PH*, 90, 60-69.
- Calabuig, J. y Ministrál, M. (1995): Manual de Geografía Turística de España. Ed. Síntesis. Madrid.
- Cañizares Ruiz, M. C. (2011): Patrimonio, parques mineros y turismo en España, *Cuadernos de Turismo*, 27, 133-153.
- Cano García, M. (2005): Belmez. Museo Histórico y del Territorio Minero. *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, nº 6, 47-51.
- Cano García, M. (2009). Apuntes sobre la cuenca minera del Guadiato. Segunda parte: Minería industrial. *Sizigia*, nº 2, 10-16.

- Cano, A. (2016). El Alto Guadiato Paisaje Cultural de Andalucía (PICA). Recuperado el 7 de diciembre de 2016 de: <http://turismoruralguadiato.com/alto-guadiato-paisaje-cultural-de-andalucia/>
- Capel, H.(1996). El turismo industrial y el patrimonio histórico de la electricidad. Actas de las I Jornadas sobre Catalogación del Patrimonio Histórico. Hacia una integración disciplinar. Sevilla 19 al 22 de abril de 1995, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), Sevilla, 170-195.
- Casanelles, E. (2002). Introducció. En: Feliu, A. (coord.) *Cents elements del Patrimoni Industrial a Catalunya*. Lundwerg Editores, Barcelona, 11-13.
- Castillo Canalejo, A. M., López Guzmán, T. J., y Vázquez de la Torre, G. V. (2011). Delimitación conceptual y consideraciones en torno al turismo industrial minero. *Turismo y Desarrollo Local*, 9, 1-15.
- Consejería de Turismo y Comercio (2013): Turismo industrial por la provincia de Sevilla. Colección Turismo Industrial en Andalucía, nº 1. Junta de Andalucía. Recuperado el 25 de noviembre de 2016 de: http://www.juntadeandalucia.es/turismoycomercio/publicaciones/143452936_01.pdf
- Consejería de Turismo y Deporte (2016): Turismo industrial por la provincia de Córdoba. Colección Turismo Industrial en Andalucía, nº 6. Consejería de Turismo y Comercio. Junta de Andalucía. Recuperado el 7 de noviembre de 2016 de: <http://www.juntadeandalucia.es/turismoydeporte/publicaciones/143541495.pdf>
- Cueto Alonso, G. J. (2010). El patrimonio industrial como motor de desarrollo económico. *Patrimonio Cultural de España*, 3,159-173.
- Cueto Alonso, G. J. (2016). Nuevos usos turísticos para el patrimonio minero en España. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(4), 1013-1026.
- Diario Córdoba (22/07/2016). Recuperado el 28 de octubre de 2016 de: http://www.diariocordoba.com/noticias/cordobaprovincia/cordoba-penarroya-pueblonuevo-belmez-municipios-mayor-renta_1061670.html
- Donaire, J.A. (2012). *Turismo cultural: Entre la experiencia y el ritual*. Ed. Vitel-la. Girona.
- Edwards, J. A. y Llundés, J. C. (1996). Industrial heritage: mines and quarries. *Annals of Tourism Research*, 23(2), 341-363.
- Fundación Cuenca del Guadiato <http://fundacioncuencaaguadiato.org/>
- García Delgado, F. J., Delgado Domínguez, A. y Felicidades García, J. (2013). El turismo en la cuenca minera de Riotinto. *Cuadernos de turismo*, (31), 129-152.
- GDR Valle del Alto Guadiato (s.f.): Patrimonio singular de los municipios de la provincia de Córdoba. Recuperado el 10 de noviembre de 2016 de: <http://www.guadiato.com/patrimonio-singular-de-los-municipios-de-la-provincia-de-cordoba>
- González Vergara, O. (2015). La Unión, ciudad minera y flamenca: aproximación al patrimonio cultural unionense a través de sus museos, *Gran Tour*, 11, 168-190.
- Grupo de Desarrollo Rural (GDR)- Valle del Guadiato <http://www.guadiato.com>
- Hernandez Sobrino, A. M. (2006). Parque Minero de Almadén, *Tierra y tecnología*, 29, 3-14.

- Hospers, G. J. (2002). Industrial heritage tourism and regional restructuring in the European Union. *European Planning Studies*, 10(3), 397-404.
- Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - IECA (2013). El tiempo vuela... El Cerco de Peñarroya-Pueblonuevo 1956-2011, ocaso de un foco industrial ejemplo de capitalismo neocolonial. Recuperado el 21 de noviembre de 2016 de: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/blog/2013/11/el-tiempo-vuela-el-cerco-de-penarroya-pueblonuevo-1956-2011-ocaso-de-un-foco-industrial-ejemplo-de-capitalismo-neocolonial>
- INCUNA Plataforma digital de los paisajes mineros españoles <http://mineriaypaisaje.com/alto-guadiato-paisaje/>
- Infoguadiato (21/01/2016). Rutas turísticas de patrimonio minero-industrial por la comarca del Guadiato (Córdoba). Recuperado el 13 de diciembre de 2016 de: <http://www.infoguadiato.com/index.php?page=9&liar=11462>
- Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH). El Cerco Industrial. Recuperado el 5 de diciembre de 2016 de: http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i190305#_identificacion
- Instituto Geológico Minero de España (IGME) (2014): <http://www.minetad.gob.es/energia/mineria/Estadistica/2014/anual-2014.pdf>
- López-Morell, M.A. (2003): Peñarroya: un modelo expansivo de corporación minero industrial, 1881-1936. *Revista de Historia Industrial*, 23, 95-135.
- Negri, M. (2007). Territori e paesaggi dell'industria. Sistema e reti di musei dell'industria. En Biel, P. (Coord.), *Patrimonio Industrial y la Obra Pública*. Actas. Jornadas. Zaragoza, Gobierno de Aragón. Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 106-118.
- Pardo Abad, C. J. (2008): *Turismo y patrimonio industrial. Un análisis desde la perspectiva territorial*. Editorial Síntesis, Madrid.
- Peñarroya-Pueblonuevo. Recuperado el 15 de diciembre de 2016: <http://www.penarroyapueblonuevo.es/turismo/historia>
- Pérez Castaño, A. M. (2011): El flamenco en Peñarroya-Pueblonuevo (1881-1950), reflejo de la memoria oral de un pueblo minero. *Revista de Investigación sobre Flamenco La Madrugá*, 5, 117-124.
- Pérez de Perceval Verde, M. A., Manteca, J. I. y López Morell, M. A. (2010). Patrimonio minero de la Región de Murcia. *Áreas*, 29, 140-147.
- Prados Rosales, L.M. (2005): Patrimonio, memoria e industria: Castilletes y pozos de la minería del carbón en el Valle del Alto Guadiato (Córdoba). *Atrio* 10/11, 93-104.
- Prados Rosales, L.M. (2013): Estaciones de ferrocarril en el Valle del Alto Guadiato: arquitectura y tipos. *TST*, 25, 200-230.
- Prat Forga, J. M. (2012). El desarrollo territorial del turismo industrial en Cataluña (1980-2010). *Estudios y perspectivas en turismo*, 21(5), 1173-1189.
- Puche Riart, O., Hervás Exojo, A., y Mazadiego Martínez, L. F. (2011). El patrimonio histórico minero-metalúrgico en España: su impacto en el turismo cultural. *De Re Metallica*, (17), 27-46.

Rodríguez Cavielles, O. L. (2014). El Valle de Samuno (Langreo, Asturias): un espacio minero convertido en ecomuseo, *De Re Metallica*, 22, 47-57.

Romero Macías, E. y Santiago Cumbreñas, A. (2010). Poblados y explotaciones mineras como fuentes de recursos del turismo rural: el Andévalo Occidental, Huelva (España). *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8 (4), 583-594.

Ruiz Martín, A. M. (2010). Las explotaciones mineras del Alto Guadiato: la imagen de la minería en la comarca. *Boletín Geológico y Minero*, 121 (2): 189-202.

Sistema de Información Territorial de Andalucía (SIMA). <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/infosima/infosima.htm>

Vargas Sánchez, A.; Plaza Mejía, M. A. y Porras Bueno, N. (2011). El turismo industrial en la provincia de Huelva: presente y futuro, dentro de la obra *Río Tinto: Historia, patrimonio minero y turismo cultural*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Huelva.

Vías Verdes (itinerarios) <http://www.viasverdes.com/itinerarios/principal.asp>